

23. LA FILOSOFÍA ANALÍTICA.

La filosofía analítica es la corriente filosófica más importante del siglo XX, especialmente en el mundo anglosajón.

Su característica fundamental radica en considerar que los problemas filosóficos no son problemas reales, problemas que se puedan resolver, sino que surgen porque utilizamos mal el lenguaje. Un análisis del lenguaje filosófico pone de manifiesto este hecho, con lo que los problemas filosóficos se disuelven, desaparecen. El **análisis del lenguaje** debe ser el método de la filosofía. La filosofía no tiene nada que decir, sino tan sólo denunciar la mala utilización del lenguaje por la filosofía tradicional.

Ahora bien, cabe distinguir dentro de la filosofía analítica **dos escuelas**, cada una de ellas con un tipo de análisis diferente. La primera de ellas propugnó el **análisis lógico** del lenguaje filosófico, y a ella pertenecerían: **Russell, el primer Wittgenstein** y el **neopositivismo**. Posteriormente, la llamada **filosofía del lenguaje ordinario** le criticó duramente, proponiendo por su parte el **análisis de las reglas** del lenguaje ordinario en que aparecen los términos filosóficos. A esta otra escuela pertenecerían **Moore, el segundo Wittgenstein** y las **escuelas de Cambridge** (J. Wisdom) y **Oxford** (Gilbert Ryle, J.L. Austin y P.F. Strawson).

1. MOORE.

Con *Principia Ethica* (1903), obra de George Edward Moore (1873-1958), catedrático de Cambridge, se inicia la filosofía del lenguaje ordinario, especialmente la **ética analítica**.

La palabra **bueno** (*good*) se refiere a una **propiedad objetiva** de las cosas buenas. No obstante, aunque es fácilmente reconocible, **no se puede definir** (definir es analizar, descomponer un todo en sus partes), por ser una idea simple (como, por ejemplo, amarillo).

Por otra parte, el bien no es una propiedad natural. No puede ser observada por los sentidos. La **falacia naturalista** consiste en sostener que *bueno* significa cualquier propiedad natural (p.ej. agradable). Moore atacó el hedonismo del positivismo inglés (especialmente a Stuart Mill). Todas estas propiedades acompañan en las cosas buenas al predicado bueno, pero no son lo bueno. Siempre estará abierta la pregunta de si, independientemente de las propiedades naturales que una cosa tenga, es buena. (lo que se suele llamar **argumento de la pregunta abierta**). Sin embargo, Moore no explicó claramente qué

El estudio del lenguaje moral comienza con el **intuicionismo** de **Moore** y su **crítica al naturalismo ético** tradicional. Seguidores de este fueron **H.A. Prichard** (1871-1947) y **W.D. Ross** (1877-1971). El intuicionismo tuvo a su vez que soportar las críticas del neopositivismo (tal intuición y tales propiedades no naturales no existen.) y del emotivismo.

El **emotivismo** alcanzó su más alta expresión en **Ayer** y, sobre todo, en **C.L. Stevenson** (nac. 1908). La crítica del emotivismo al intuicionismo se basa en la diferente concepción del significado de los términos morales. Para el emotivismo los términos morales no significan propiedades, sino que expresan **emociones** y la voluntad de persuadir (**magnetismo, carácter dinámico de la moral**). Es inútil razonar en cuestiones éticas. Después de todo tipo de argumentación y contraargumentación, seguirá existiendo el desacuerdo si las emociones son distintas.

Al emotivismo, el cual ha sido visto como expresión del exacerbado individualismo moderno, se le ha criticado el desprecio de la razón, el haber confundido las causas a que obedece la utilización del lenguaje moral con los razonamientos que pueden aparecer en el mismo, la confusión entre el significado de las palabras y los efectos que producen, y en general el haber reducido el lenguaje moral al emotivo, con lo cual no se entiende que necesidad hay de utilizar uno si ya tenemos otro (p.e. decir que es una injusticia en lugar de dar un puñetazo sobre la mesa).

Al emotivismo siguió el **prescriptivismo** de **R.Hare** (nac. 1919). Para Hare el lenguaje moral tampoco es enunciativo, sino prescriptivo, del tipo del lenguaje imperativo (Hare distingue entre lenguaje descriptivo y lenguaje prescriptivo, que comprendería el imperativo y el moral). Así, "X es bueno" no es describir a X, sino prescribirlo. Hare concedió más importancia al razonamiento, puesto que considera que los juicios prescriptivos se pueden deducir de otros prescriptivos más generales.

era entonces aquella propiedad no natural, ni cómo se conocía, pues aunque se refirió a la **intuición** (si bien no sensible) no dejó muy claro lo que quería decir.

Las cosas buenas son las relaciones humanas afectuosas y las obras de arte.

2. RUSSELL.

Bertrand A.W. Russell (1872-1970) perteneció a una familia aristocrática inglesa. Filósofo y matemático, sus actividades políticas pacifistas le llevaron varias veces a la cárcel. Recibió el premio Nobel de Literatura en 1952.

Russell fue muy prolífico: *Principia Mathematica* (exposición de su lógica en colaboración con A.N. **Whitehead**), *La filosofía del atomismo lógico*, *Historia de la filosofía occidental*, *Los caminos de la libertad*, *Por qué no soy cristiano*, etc., son algunos de sus títulos. Russell ha titubeado entre el **neoidealismo** y el **neorrealismo**. Pero más importancia tiene su contribución a la lógica y a la filosofía de la matemática, donde comenzó a trabajar con Whitehead en intentar reducir la matemática a la lógica (**logicismo**), así como su filosofía del lenguaje.



Russell realizó numerosas actividades a favor de la paz.

Según la doctrina del **atomismo lógico**, la lógica de los *Principia Mathematica* constituiría un reflejo perfecto del mundo. Así, si el mundo consta de **hechos atómicos** enlazados entre sí, formando **hechos moleculares**, encontraríamos su reflejo en la lógica, cuyo lenguaje está constituido por variables proposicionales y conectivas que las enlazan formando fórmulas cada vez más complejas.

Por esta razón, la lógica sería el mejor vehículo de expresión para la ciencia, en lugar del

lenguaje ordinario, que, aparte de mantener oculta su forma lógica, está lleno de imprecisiones y ambigüedades. Russell propuso la sustitución en el campo científico del lenguaje ordinario por el **lenguaje** técnico e **ideal** de la lógica.

Uno de los mayores inconvenientes que presenta el lenguaje ordinario es la utilización de términos que no significan nada, porque no hay ningún objeto en el mundo a que se refieran (son los términos metafísicos, como, por ejemplo *existencia*). Russell sostiene la **teoría denotacionista** del significado, según la cual el significado de una palabra es el objeto. De este modo, surgen los problemas metafísicos, problemas irresolubles, porque tratan de cosas inexistentes. En este caso, el análisis lógico disuelve los problemas. La **filosofía** tiene dos funciones: **clarificar el sentido del lenguaje**, desocultando su forma lógica (la lógica es la esencia del lenguaje, ya que éste es **esencialmente denotativo**) y **disolver** los problemas filosóficos.

Ya vimos como Raimundo Lulio y Leibniz constituyeron un precedente de la **lógica formal** o simbólica. Sus anticipaciones se realizaron con el inglés George **Boole**, a mediados del XIX, y con el alemán Gottlob **Frege**, a finales de este siglo. Todavía habría que citar al italiano Giuseppe **Peano**, antes de lo *Principia Mathematica* de Russell y A.N. Whitehead, de 1910.

3. EL NEOPOSITIVISMO.

El neopositivismo, también llamado **positivismo lógico** o **empirismo lógico**, representa la renovación del positivismo en los años treinta. Comparte con este el **empirismo**, así como el correspondiente **rechazo de la metafísica**, el **ciencismo** y el

fisicalismo. La novedad que introduce es su vinculación a la **lógica moderna.**

El neopositivismo pretendía contribuir a promover entre la humanidad una visión más científica de las cosas, en detrimento de las supersticiones y las ideologías, que tanto envenenaban la convivencia entre los hombres

Suele encuadrarse en el neopositivismo varias escuelas, aunque la más importante es el llamado **Círculo de Viena** [Moritz **Schlick**, (1882-1936), Rudolf **Carnap** (1891-1970), Otto **Neurath** (1882-1945) etc.]. También deben citarse otros filósofos, como A.J. **Ayer** (nac. 1910. *Lenguaje, verdad y lógica*) y Karl **Popper**.

El neopositivismo solo admite dos tipos de proposiciones con sentido: las **proposiciones analíticas** y las **proposiciones sintéticas**. Las primeras pertenecen a las ciencias formales y su validez se decide por un criterio interno, mediante el análisis. Las segundas son las de las ciencias empíricas y su criterio de verdad es la **verificabilidad**.

La verificabilidad se realiza mediante la observación o el experimento. Pero el criterio de verificabilidad plantea el llamado *problema de la inducción incompleta* o *problema de Hume*, según el cual es imposible verificar todos los casos (por lo menos los casos futuros), por lo que, a lo sumo, la verificación produce probabilidad, nunca certeza. Los problemas que planteaba el principio de verificabilidad originó numerosos debates en la escuela, y, en el curso de estos debates, Popper propuso la sustitución del principio de verificabilidad por el de **falsabilidad**. Una proposición tiene sentido tan sólo cuando es posible falsarla, esto es, cuando es posible comprobar su falsedad. El científico debería buscar, según esto, más que pruebas, contrapruebas para sus hipótesis.

Esta concepción empirista del conocimiento lleva consigo un lógico rechazo de la metafísica. Las proposiciones de la metafísica ni son analíticas ni pueden ser verificadas, luego no tienen sentido, son pseudoproposiciones (por ejemplo, Carnap señala que frases del tipo de la frase de Heidegger "la Nada misma anonada" no son proposiciones sino palabras amontonadas sin sentido. También Ayer ha escrito que el existencialismo "es el arte de abusar del verbo ser".)

Por otra parte, toda ciencia empírica debe tener la hechura de la física, la ciencia modelo (**fisicalismo** o **concepción unificada de la ciencia**).

La filosofía queda reducida a **filosofía de la ciencia** o metaciencia. Escribe Carnap:

La **unidad de la ciencia** ha sido un viejo ideal de la filosofía. El racionalismo (Descartes, Leibniz) trabajó en este sentido, adoptando como modelo la matemática. El **Círculo de Viena** ocupa un lugar destacado en esta aspiración.

"Pero entonces ¿qué le queda a la filosofía si todas las proposiciones que afirman algo son de naturaleza empírica y pertenecen por tanto a la ciencia fáctica?"

Lo que queda no son proposiciones, no es una teoría ni un sistema, sino exclusivamente un método, esto es, el del análisis lógico. Mediante su uso negativo sirve para la eliminación de palabras asignificativas y pseudoproposiciones carentes de sentido. Mediante su uso positivo sirve para el esclarecimiento de los conceptos significativos y de los auténticas proposiciones, sirve para la fundamentación lógica de la ciencia fáctica y de la matemática(...) La tarea bosquejada del análisis lógico, es decir, la investigación de los fundamentos del conocimiento, es lo que entendemos como "filosofía científica por contraposición a la metafísica".

4. WITTGENSTEIN.

4.1. VIDA Y OBRA.

Wittgenstein ha sido el filósofo de mayor influencia en la filosofía analítica. Y lo ha sido, además, en ambas tendencias: en la del análisis lógico y en la del lenguaje corriente. Por eso se habla de *dos Wittgenstein*.

Ludwig Wittgenstein nació en Viena, en 1889, en el seno de una rica y culta familia de origen judío. Estudió ingeniería en Berlín, y, posteriormente, se trasladó a Inglaterra, donde estudió con Moore, Fregue y Russell. Sobre él escribió este último:



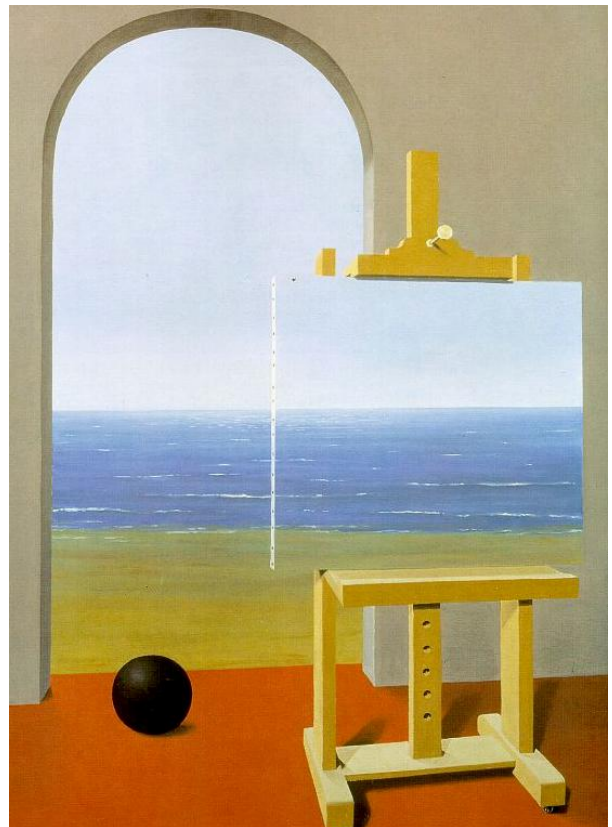
Al final de su primer período de estudio en Cambridge se me acercó y me dijo: "¿Sería usted tan amable de decirme si soy un completo idiota o no?" Yo le repliqué: "Mi querido compañero de "College", no lo sé. ¿Por qué me lo pregunta?" Él me dijo: "Porque si soy un completo idiota me haré ingeniero aeronáutico; pero, si no lo soy me haré filósofo". Le dije que me escribiera algo durante las vacaciones sobre algún tema filosófico y que entonces le diría si era un completo idiota o no. Al comienzo del siguiente período lectivo me trajo el cumplimiento de esta sugerencia. Después de leer sólo una frase, le dije: "No. Usted no debe hacerse ingeniero aeronáutico."

Wittgenstein ha sido el filósofo más importante de este siglo, y, también de más extraña personalidad. De carácter hipersensible, irritable y depresivo, después de distribuir entre artistas pobres la fortuna que heredó de su familia, se retiró durante algún tiempo a Noruega a vivir en completa soledad. Más tarde regresó para participar en la Primera Guerra Mundial, donde fue hecho prisionero, y donde, además fue capaz de escribir el *Tractatus logico-philosophicus*. Luego trabajó de maestro de escuela y jardinero. En 1922 entró en contacto con el Círculo de Viena, y, después de ponerlo en marcha, cambió radicalmente su pensamiento. Volvió a Cambridge en 1929, donde sus nuevas ideas fueron conocidas o directamente en sus clases o por la circulación, de mano en mano, de unos cuadernos mecanografiados llamados *Cuadernos azul y marrón* por el color de sus pastas. En 1939 sucedió a Moore en su cátedra. Finalmente, en 1947 se retiró a vivir en completa soledad, falleciendo de cáncer poco después. Las *Investigaciones filosóficas* fueron publicadas póstumamente.

Hay que distinguir entre dos períodos claramente diferenciados en el pensamiento de Wittgenstein, designados con los nombres del **primer Wittgenstein** y el **último Wittgenstein**. Naturalmente hay coincidencias en ambos períodos; pero el segundo ha de entenderse como una reacción contra el primero.

4.2. EL PRIMER WITTGENSTEIN.

El *Tratado lógico-filosófico* se compone de una serie de aforismos numerados, a veces de carácter poético e, incluso enigmático, que, junto con lo aleatorio de la numeración, lo hacen difícil de entender. En resumen viene a decirnos algo parecido a lo que ya vimos en Russell: que el lenguaje es esencialmente denotativo, que tiene una forma lógica oculta y que la explicitación de ésta es una labor beneficiosa, puesto que aclara su sentido, aparte de ser también beneficiosa porque a veces se ve como algunas palabras se refieren a cosas no existentes, en cuyo caso hay que denunciarlo. La filosofía tradicional consta de términos de este tipo, por lo que no tiene ningún sentido. Las dos únicas funciones que le queda a la



"Nosotros nos hacemos figuras de los hechos". (Wittgenstein). Magritte, *La condición humana*.

filosofía son, a través del análisis lógico, clarificar el sentido del lenguaje ordinario y denunciar la filosofía tradicional.

La filosofía del lenguaje que se defiende en el *Tractatus* es la llamada **teoría figurativa del lenguaje** o del **lenguaje-retrato**, según la cual el lenguaje es una representación lógica del mundo. Wittgenstein no niega que el lenguaje tenga otras funciones, pero dice que es esencialmente **denotativo**.

El lenguaje se puede analizar en **proposiciones atómicas**, las cuales representan **hechos atómicos**, que serían los estados de cosas o sucesos más elementales. Por eso dice Wittgenstein que "la proposición es una figura de la realidad". Las proposiciones se pueden descomponer en **nombres**, los signos más simples, y en una determinada configuración lógica. Los nombres tienen **significado** (*Bedeutung*), denotan **objetos**, que serían los elementos más simples de la realidad. Las proposiciones tienen, en cambio, **sentido** (*Sinn*). Esto quiere decir que una proposición que describa un estado de cosas no existente puede tener sentido, porque puede ser posible. En cambio, el nombre carece de significado si no existe el objeto.

De cualquier forma, a veces generamos oraciones que no se corresponden con ningún hecho ni real ni posible. Parece que tienen sentido, pero en realidad no dicen nada, son **pseudoproposiciones**. La filosofía tradicional consta casi enteramente de estas.

Así, por ejemplo, en teoría del conocimiento todo lo referente al plano trascendental, o la totalidad de la ética: ("En el mundo todo es como es y sucede como sucede: en él no hay ningún valor, y aunque lo hubiese no tendría ningún valor").

"La totalidad de las proposiciones verdaderas es la ciencia natural total (o la totalidad de las ciencias naturales).

La filosofía no es una de las ciencias naturales. (La palabra <<filosofía>> debe significar algo que esté sobre o bajo, pero no junto a las ciencias naturales.)

El objeto de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento.

Filosofía no es una teoría, sino una actividad.

El resultado de la filosofía no son <<proposiciones filosóficas>>, sino el esclarecerse de las proposiciones."

"El verdadero método de la filosofía sería propiamente éste: no decir nada, sino aquello que se puede decir; es decir, las proposiciones de la ciencia natural -algo, pues, que no tiene nada que ver con la

filosofía-; y siempre que alguien quisiera decir algo de carácter metafísico, demostrarle que no ha dado significado a ciertos signos en sus proposiciones. Este método dejaría descontentos a los demás- pues no tendrían el sentimiento de que estábamos enseñándoles filosofía-, pero sería el único estrictamente correcto."

"De lo que no se puede hablar, mejor es callarse."

Incluso, el propio *Tractatus* es pura metafísica, no tiene sentido ninguno, porque no es ciencia. Es una escalera que hay que tirar después de haber subido por ella.

4.3. EL SEGUNDO WITTGENSTEIN.

El último Wittgenstein consideró que había graves errores en el *Tractatus*.

En primer lugar, el esencialismo, el considerar que el lenguaje tiene una esencia, y que ésta es la lógica. El esencialismo lo sustituye Wittgenstein por su idea de los **juegos de lenguaje**. El lenguaje no se utiliza para una sola cosa, no consta solo de enunciados, sino que se utiliza además para preguntar, ordenar, expresar deseos, suplicar, consolar, insultar, contar chistes, etc. (son juegos de lenguaje correspondientes a "formas de vida". Wittgenstein utiliza la metáfora de la ciudad antigua para mostrar que el lenguaje no se reduce a la lógica.

"Podemos considerar nuestro lenguaje como una ciudad antigua: un conglomerado de callejones y plazoletas, de casas nuevas y viejas, y de casas con añadidos de diversas épocas; y todo eso rodeado por una multitud de nuevos barrios con calles rectas y con casas uniformes".

Los barrios nuevos son los lenguajes artificiales, como la lógica. No hay que sustituir el lenguaje ordinario por un lenguaje ideal. El lenguaje ordinario está bien como está; se halla sometido a la prueba de fuego de la comunicación humana. En segundo lugar, el último Wittgenstein insistió en la importancia de la **pragmática**, en detrimento de la semántica. Las palabras no tienen significado, no se refieren a cosas, sino que se usan de acuerdo con unas **reglas**, y, dentro de estas reglas tienen significado. El slogan de la filosofía del lenguaje ordinario es "don't ask for the meaning, ask for the use" (no hay que preguntar por el significado, sino por el uso).

Ryle (*El concepto de lo mental*) criticó lo que él llamaba **error categorial**, esto es, mezclar diferentes categorías de realidades, entender que las palabras referentes a los hechos psíquicos significaban objetos, al igual que las palabras referentes a los hechos físicos. De este modo se ha creído durante mucho tiempo que había un alma dentro del cuerpo (el fantasma en la máquina).

Austin insistió especialmente en el hecho de que el lenguaje no sólo es **descriptivo**, sino, también y sobre todo, **ejecutivo**, es decir, que no sólo sirve para decir cosas, sino, también y sobre todo, para hacer cosas. Así, distinguió entre el lenguaje **locucionario**, **ilocucionario** y **perlocucionario**, entre lo que se dice (p. ej. *mátala*), lo que uno hace al decirlo (p. ej. dar una orden), y lo que se hace en otro (p. ej. convencer a alguien de que la mate).

El problema de la **filosofía** es que no utiliza las palabras correctamente, que no se atiene a las reglas. Por eso, el lenguaje filosófico no tiene sentido. Si todavía le queda algo que hacer a la filosofía, sólo puede consistir en **analizar las reglas de uso** en que aparecen los términos filosóficos, poniendo de manifiesto como los filósofos se las **saltan**, disolviendo así los problemas filosóficos ("¿Cuál es nuestro objetivo en filosofía? Mostrar a la mosca el camino para salir de la botella.")